
GASTO DEL ESTADO

La factura de ertes, autónomos y bajas por covid suma 39.050 millones

PANORAMA | P. 8

Balance de dos años

La factura de ertes, autónomos y bajas por covid suma 39.050 millones

► El gasto público en el escudo laboral de 2020 y 2021 permite a la economía recuperar y superar los niveles de empleo previos a la pandemia

GABRIEL UBIETO
 Barcelona

«Se tiene que sentir satisfecha la sociedad española. Ha hecho un esfuerzo sin precedentes para proteger a quien lo necesitaba en el peor momento de nuestra historia», afirmaba el secretario de Estado de Empleo, Joaquín Pérez Rey, en la última rueda de prensa de los datos del paro de 2021, en la que daba cuenta de cómo la economía española no solamente había recuperado los registros previos al coronavirus en materia de ocupación y desempleo, sino que los había superado.

Ese «esfuerzo sin precedentes» tiene un cifra concreta: 39.050 millones de euros, según confirman desde los ministerios de Trabajo y Seguridad Social. Esa cuantía son los recursos que lleva gastados el Estado en sostener las diferentes medidas del escudo social a nivel laboral, como los ertes, las ayudas para trabajadores autónomos y las bajas por incapacidad temporal fruto del covid. A las que, indirectamente, cabe sumar los créditos ICO, las ayudas extraordinarias a la solvencia empresarial o las múltiples transferencias autonómicas, entre muchos otros.

El origen de la crisis del coronavirus tuvo unas causas totalmente



Compras en una tienda de ropa en Barcelona.

Jordi Otix

para cubrir hasta 3,5 millones de trabajadores que llegaron a estar afectados por un erte en los momentos de mayor confinamiento, por más que en ocasiones llegaron con retrasos o incidencias. Así como hasta 1,2 millones de trabajadores autónomos, vía mutuas colaboradoras. Además de los 5,4 millones de procesos de baja por incapacidad temporal cubiertos por la Seguridad Social durante los más de 20 meses de la pandemia del covid.

De la misma manera que la afectación del virus en la economía ha ido de más a menos y que actualmente la mayoría del tejido empresarial español ha aprendido a cohabitar con el coronavirus, el gasto público también ha experimentado un signo decreciente.

El mayor coste

Durante el primer año de pandemia (2020) el Estado invirtió 26.850 millones de euros en ertes, autónomos y bajas por covid-19. Una cifra que durante el segundo año (2021) se moderó a algo menos de la mitad, hasta los 12.200 millones de euros. Los ertes han sido la medida que mayor coste ha acarreado, entre prestaciones por desempleo para los trabajadores y exoneraciones de cuotas para las empresas, concentrando dos de cada tres euros que estaban destinados al mantenimiento del empleo.

Ese gasto público seguirá sumando durante los próximos meses, pese a que su intensidad será notablemente menor. Como muestra, en la última nómina de prestaciones el SEPE solo gastó 117 millones de euros, menos de 10 veces menos de lo que gastaba en la primavera de 2020. Y es que el número de trabajadores cubiertos es sustancialmente menor: poco más de 100.000 empleados continuaban en erte el pasado diciembre en toda España. Medidas como los ertes y las ayudas a autónomos seguirán en vigor hasta el 31 de mayo y las bajas por covid no tienen un horizonte de cobertura definido. ■

distintas a las que derivaron en la crisis financiera de hace una década y la respuesta de los gobiernos europeos ha sido, esta vez, distinta. Como muestra, el mensaje que lanzó el FMI al inicio de la pandemia: los gobiernos tienen que tomar las medidas necesarias para que las «compañías no vayan a la bancarrota y los trabajadores no pierdan su empleo», afirmó en marzo del 2020.

«El coste financiero de una crisis corta, incluso con políticas expansivas y generosas como las que se han adoptado, es mucho menor que en una crisis que se prolonga», ha sido la máxima aplicada que resumió el secretario de Estado de Seguridad Social, Israel Arroyo, en esa misma rueda de prensa. Un total de 39.050 millones de euros —de momento— que han servido